

Cine experimental

Título:

El VIII concurso internacional de cine "amateur"

Autor/es:

Torrella, José

Citar como:

Torrella, J. (1946). El VIII concurso internacional de cine "amateur". Cine experimental. (7):33-38.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42694>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



FilmoTeca
de Catalunya

EL VIII CONCURSO NACIONAL DE CINE "AMATEUR"

Por JOSE TORRELLA

Convocado por la Sección de Cinema del Centro Excursionista "Cataluña", de Barcelona, ha tenido efecto en dicha capital el octavo de los concursos nacionales de "cine amateur", que se celebran anualmente. El número de cintas presentadas a esta competición acostumbra a mantenerse en una cifra oscilante entre 30 y 40. Pero ello no quiere decir que el número de cineastas sea siempre el mismo, ya que, al contrario, cada año aparecen nombres nuevos entre los concursantes. Lo que pasa es que la producción no se manifiesta de manera constante en los "amateurs" que sólo pueden dedicarse a su afición cuando sus ocupaciones habituales se lo permitan —y aun falta que encuentren tema—, y es así cómo los debutantes vienen a cubrir en cada concurso los vacíos que dejan los veteranos.

Una observación interesante es que los nuevos adeptos aparecen siempre en poblaciones catalanas, y, especialmente, en Barcelona. En el resto de España, sólo Madrid envía rollos al concurso de "cine amateur", mientras que en Cataluña surgen cada año nuevas ciudades y pueblos donde prende la llama irradiada por la Sección de Cinema del Centro Excursionista "Cataluña", cuna y templo del "cine amateur" español. No hay duda de que en distintas provincias, y sobre todo en sus capitales, encontraríamos afortunados poseedores de cámaras de impresión en paso estrecho que malgastan metros de película registrando escenas familiares y excursiones insulsas. Falta que esos señores tuviesen ocasión de conocer lo que se hace y vislumbrar lo que puede hacerse con la cámara en las manos. Falta, simplemente, el contacto. Es una lástima que las buenas cintas "amateurs" producidas en Cataluña y en Madrid no puedan ser difundidas por el ámbito nacional en círculos artísticos, grupos fotográficos y excursionistas, clubs de cinema, etc. Creo merecería la pena se estudiara la creación de una cinemateca circulante que propagase las producciones de nuestro "cine amateur" por el territorio peninsular, ya que ahora se da la paradoja de que nuestras mejores realizaciones en este terreno —"Memmortigo", "El hombre importante", "Montserrat", "Fiesta Mayor"—han sido proyectadas en el extranjero —Francia, Hungría, Italia, Inglate-

rra, Norteamérica—, y, en cambio, se desconocen en España, fuera de la capital y del radio barcelonés, que alcanza, por el Norte, hasta Vich, y hasta Reus por el Sur.

Si la cantidad no altera de año en año, la calidad, por contra, ofrece un mejoramiento creciente. Antes del paréntesis de nuestra guerra se habían producido en el "cine amateur" español unos cuantos títulos rutilantes que le dieron prestigio universal. Las cumbres ganadas por "Memmortigo" y "El hombre importante", especialmente, son de muy difícil superación. Después de la guerra, sin producir nuestros dos valores más firmes —Delmiro de Caralt y Domingo Giménez—, la calidad sufrió un descenso notable, aunque, cada año se observa el esfuerzo por reconquistar el rango cualitativo de antes, y puede afirmarse que este octavo concurso constituye un hito en esa carrera ascensional. Lo constituye, no sólo porque en él ha habido ocasión de otorgar el "premio extraordinario" y las "Tijeras de Plata", que desde los concursos posteriores a 1939 quedaban desiertos por falta de una película de excepción, sino también por la calidad media de las aportaciones, que, sobre un total de 33 películas, ha permitido la concesión de once medallas oficiales.

Antes de proceder a un análisis

de las películas premiadas, creo de interés explicar en esquema el mecanismo del concurso. Hay que distinguir entre los "premios oficiales" y los de "cooperación". Los primeros clasifican a las películas por su mérito conjunto y absoluto, y las dividen en cuatro categorías: "primera medalla", "segunda medalla", "mención honorífica" y "no premiada"; con una super-categoría: "premio extraordinario". Los segundos, donados por entidades, casas comerciales y particulares, con una intención determinada o a determinar por el Jurado, distinguen a las películas, aparte del premio oficial que hayan o no merecido, por sus valores relativos o parciales —la mejor película impresionada con determinado material, la mejor interpretación, etc.—. Conviene señalar también que el concurso no separa las películas por temas o géneros. Ante la dificultad que a menudo supone en el campo "amateur", por su independencia creadora, determinar el género en que pueda catalogarse una película, la Sección de Cinema del Centro Excursionista prescinde del encasillamiento por géneros y se atiene a un enjuiciamiento de cada película por sí misma, por sus valores intrínsecos; fórmula que permite lo que muchos concursantes no han llegado aún a comprender, y que, en realidad, resulta un poco di-



"Cupido", de José Castellort y Antonio Moncunill.

ficil: que un documental, enjuiciado por sí mismo, por sus valores como tal documental, pueda tener primera medalla junto a una película de argumento.

Los premios oficiales de 1945 se han concedido a las películas siguientes:

Primera medalla:

- 1.º "Cupido" (16 m/m.). José Castellort y Antonio Moncunill. Igualada.
- 2.º "Ultima jornada" (9,5 m/m.). Jacinto Arnau. Barcelona.
- 3.º "Erase una vez" (16 m/m.). Juan Llobet. Sabadell.

Segunda medalla:

- 4.º "La gran ironía" (9,5 m/m.). Salvador Mestres. Barcelona.
- 5.º "Epístola a Octavio" (9,5 milímetros). Carlos Santfias. Barcelona.
- 6.º "Ensayos" (16 m/m.). Enrique Fité. Mataró.
- 7.º "Piedras" (Sinfonía) (8 milímetros). Ramón García Ortiz. Madrid.
- 8.º "Escenas litúrgicas" (9,5 milímetros). Agustín Fabra. Tarrasa.
- 9.º "De Ampurias" (16 m/m.). Arcadio Gili. Sabadell.
- 10.º "Veraniega" (16 m/m.). José María Galcerán. Barcelona.
- 11.º "Viaje a las Américas" (16 milímetros). Daniel Jorro. Madrid.

Menciones honoríficas:

(Orden alfabético)

- "Bous per la vila", Jacinto Arnau. Barcelona.
- "Control de almas", Francisco P. Comas. Barcelona.
- "El bello Rin", Modesto Gual. Barcelona.

"Inmolación", Brujas y Virgili. Sabadell.

"Preocupación", José Arch. Barcelona.

Premio extraordinario:

"Cupido", de José Castellort y Antonio Moncunill (Igualada).

Los otros premios, los de "cooperación", se detallan en el fallo por orden, en parte jerárquico y en parte alfabético, de donantes. Algunos de ellos son de adjudicación automática. Por ejemplo, el de la Agrupación de "Cinema Amateur", de Madrid, al mejor "film" de un "amateur" catalán, ha de recaer forzosamente este año en "Cupido", y el de "Kodak", al mejor "film" impresionado con esa marca de película, ha de darse a "Erase una vez", puesto que ni "Cupido" ni "Ultima jornada", que le preceden, están impresionados con "Kodak". En cambio, hay otros premios de cooperación muy interesantes, por estar dedicados a distinguir aspectos particulares de la creación cinematográfica, y cuyo adjudicamiento constituye para los aficionados motivo de discusión, y de satisfacción para los favorecidos, tanto o más que de las medallas oficiales. El número uno, en este sentido, lo tienen las "Tijeras de Plata Delmiro de Caralt", con que el padre del "cine amateur" español premia al "film" que no le sobre ni un palmo. Es el defecto más arraigado en el cineísta "amateur" el resistirse a sacrificar metros de cinta. Está enamorado de su labor y cree que el espectador lamentaría la supresión de cualquier fotograma, aunque no sea necesario en el desarrollo del "film"; aun cuando sobre a todas luces y perjudique el ritmo de la obrita. A corregir este defecto tiende la intención

de dicho trofeo, y es tan difícil conseguir esa rigurosa autodisciplina en el "amateur", que las "Tijeras" sólo habían sido adjudicadas, hasta ahora, a un único "film": "El hombre importante", de Giménez. En todos los demás concursos quedaba desierta tal distinción, lo que ha venido aureolándola de un prestigio que la convierte en el trofeo más preciado del concurso; hasta quizá más que el "premio extraordinario".

Por primera vez después del período 1936-39, y por segunda vez desde su creación, las "Tijeras de Plata" han sido adjudicadas, y tan alto mérito ha correspondido a "Cupido", de los "amateurs" igualadinos Castellort y Moncunill. Este "film", que se lleva, además de los premios dichos, los de interpretación masculina y femenina, iza un pabellón inédito en el "cine amateur": el de acercarse al llamado "cine" comercial sin imitarlo y conservando las esencias propias del "amateur". Dicho en términos que pueden resultar equívocos: el de la gracia burguesa. Los "amateurs" inteligentes habían orientado siempre su nave hacia vientos de individualidad y de independencia feroces, como reacción a las rutas seguidas en rebaño por la producción comercial. De ahí el vanguardismo expresionista de "Ritmos de un día" el humor filosófico de "Memmortigo", la ironía simbolista de "El hombre importante", la sátira mordaz de "Contrastes". Y al servicio de esas intenciones estéticas cabían las jugarretas técnicas y expresivas más alambicadas: las vestiduras negras del "pesimismo" ascendiendo por los aires, la máscara material del "Hombre importante", el choque psíquico producido por el contraste de clasicismo y ultramodernismo... "Cupido" nos ha demostrado que el "amateur" puede también bañarse en las aguas tranquilas del "cine" burgués, a condición de que sepa arrojar por la borda todo el lastre de imposiciones comerciales que éste lleva como un estigma ante el mundo de las artes y extraiga de él su quintaesencia; que es, a mi modo de ver, su enorme poder de síntesis narrativa y su inteligentísimo valor sugerente. "Cupido" nos cuenta el resumen esquematizado de un proceso amoroso vulgar. Un muchacho y una muchacha que se conocen, simpatizan, se enamoran y se casan. Antes y después de la boda surgen los periódicos e inevitables disgustillos. Una estatuilla de "Cupido" puesta de espaldas señala la rotura de hostilidades. Cuando la estatua aparece de cara es que uno de los beligerantes claudica. Y he aquí que una sirvienta, distraída o ignorante de la consigna, provoca una concordia, deseada por ambos bandos tras un período de hostilidad que iba haciéndose insostenible. Tema que podría servir para



"Ultima jornada", de Jacinto Arnau.

"Erase una vez",
de Juan Llobet.



una película profesional en metraje corriente. Un Lubitsch o un Mac Carey sacarían muy buen provecho de él. La diferencia entre el tratamiento del cineísta profesional y el del "amateur" está en que el cineísta profesional tendría que ir inventando "gags" y personajes y situaciones secundarias para completar la hora y media o dos horas de proyección, mientras que la meta del "amateur", a pesar de tratar un asunto de posibilidades comerciales, ha de estar en la eliminación de todo lo superfluo, en evitar situaciones que exijan determinada extensión narrativa y en buscar los motivos más simples y breves para describir la historia. Y, además —un "además" de magnitudes gigantescas—, en hacer que la película se explique por ella misma, porque el "cine amateur" sigue siendo mudo y el cineísta "amateur" debe huir de las leyendas explicativas como del propio diablo.

Castelltort ha apuntado bien y ha dado en el blanco. La pareja protagonista, un perrito, la estatua de "Cupido" y la sirvienta cuando es necesario, son todos sus elementos. Cada secuencia y cada plano cumplen una función esencial y siguen un orden gradativo bien calculado. Y todo queda explicado o sugerido con gracia, simplicidad, inteligencia y hasta su punta de emotividad. Sin duda que, apurándolo mucho, podríamos señalar defectillos, puesto que no hay obra humana perfecta y hasta los grandes maestros del "cine" universal caen en los suyos, pero el conjunto es de un atractivo

encantador y merecen ser destacados, entre los aciertos, la gracia de los motivos escogidos para las tres rupturas, la acentuación nerviosa en la hostilidad final, y la agudeza, francamente "lubitschina", del momento en que la sirvienta llama a la habitación conyugal y el marido aparece por una puerta del lado opuesto.

Otros premios de cooperación, muy significativos y estimados, después de las "Tijeras de Plata", son el del semanario "Destino", al "film" más cinematográfico; el de "Cineografía Amateur", al mejor desarrollo discursivo, y el de "Amigos del Cinema", de Sabadell, a la mejor utilización de los recursos técnicos.

Ese premio al "film" más cinematográfico parece una perogrullada, pero el que lo creó conocía bien la idiosincrasia del "cine amateur". Salvo unas excepciones, un defecto generalizado del cineísta "amateur", además del no saber cortar a tiempo, es el de ser poco cinematográfico. No cuesta mucho, si se posee o se pide prestada una cámara, impresionar algún rollo de película, y hasta puede que se consiga muy buena fotografía y que se piense previamente un asunto regularcito. Lo que cuesta es "hacer cine". Porque para hacerlo no es suficiente el manejo de una cámara, sino que precisa saber lo que es el "cine", y llevar dentro, además de nuestros cinco sentidos físicos, un imponderable cinematográfico. El año pasado, este premio de "Destino" quedó desierto. Este año, se lo ha llevado "Cupido". No había lugar a

dudas; su concepción es esencialmente cinematográfica. El que podía ofrecer motivo de rivalidad era el premio al mejor desarrollo discursivo de un "film", frase que bien puede entenderse como "el mejor guión". El guión de "Cupido" es bueno; de no serlo, no habría podido alcanzar esa película las marcas que ha conquistado. Pero el de "Ultima jornada" también lo es. Con la diferencia de que la realización de "Cupido" funde en tan perfecta armonía los elementos filmicos, que uno se olvida de la existencia previa de un guión y parece como si los fotogramas fuesen naciendo por generación espontánea, mientras que en "Ultima jornada", el desarrollo discursivo, la arquitectura preconcebida, con ascendencias en la literatura, en las artes plásticas y en la música, es fundamental para la película. Puede decirse que sus factores primordiales son esa su estructura clásica y la sucesión casi rítmica de planos, pasándonos de uno a otro sujeto o idea sin solución de continuidad, como un engranaje sin fin, para volvernos, por último, al mismo punto de partida. Por lo demás, contenido y fórmulas expresivas revelan una sensibilidad cinematográfica de entronque ruso y centroeuropeo propia del momento en que fué producida, anterior a 1936.

Y aun más competencia rodeaba a la adjudicación del premio a la mejor utilización de los recursos técnicos, intención también encaminada a corregir uno de los defectos graves del cineísta "amateur":

el del uso injustificado de trucos por prurito de tecnicismo. "Erase una vez" tiene apariciones mágicas de brujas y de hadas, cántaros y escobas que andan solos; "Epístola a Octavio" mueve dos personajes en un mismo plano a una gigantesca desproporción de tamaños; "Control de almas" asciende por los aires a su protagonista montado en una nube; "Sueño de esquiadores" desdobra la personalidad del matrimonio durmiente y de los aparejos de excursión. Y así otros trucos de menor cuantía. Todos, hay que reconocerlo, resueltos bastante limpiamente desde el punto de vista técnico. El jurado ha adjudicado el premio a "Erase una vez"; pero no es su número considerable de "efectos especiales" lo que ha determinado el fallo, sino, mayormente, la calidad de un solo truco: un acelerado que constituye uno de los momentos más notables del "cine amateur" por su efectismo psicológico y plástico. La bruja es tocada por la flor maravillosa que el hada indicó al niño, y, como presa de todos los diablos, se aleja a través del bosque en un inverosímil y accidentado correteo, y ramas y nubes se agitan al ritmo frenético de la bruja, hasta que, repentinamente, al llegar al campo abierto, ésta queda convertida en ridículo espantapájaros. Es el momento de mayor calidad cinematográfica de la película. El resto es más fotografía que "cine" muchas veces, aunque, diseminados en la extensa y lenta fábula, podríamos señalar otros aciertos menores, y, desde luego, cabe destacar el cuidado de la realización, que es pulquerima, y el encanto de su tema y de sus dos niños protagonistas.

Comentadas a través de sus respectivos premios —los de mayor significación del concurso— han

quedado analizadas las tres "primeras medallas" de este año. Entre las ocho "segundas medallas", las hay meritorias, por lo que han conseguido, y otras, por lo que intentaban conseguir. Vaya mi admiración personal por las segundas, sin regatear mi aplauso a las primeras. Y en lugar preferente, por "Piedras", de Ramón García Ortiz (Madrid), que es un intento muy ambicioso de ilustrar una sinfonía musical con una sinfonía de imágenes, y nada menos que con una primera materia visual inerme y árida, como es la piedra. El "film" ha tenido que ilustrar cinco tiempos musicales de una sinfonía siempre con piedras, y para uno de ellos ha utilizado la piedra en su estado virgen y natural —rocas en montañas y ríos—; para otro, la piedra milenaria que erigió nuestra nacionalidad, y en otros, las moles pétreas de nuestro goticismo, la orfebrería caprichosa del plateresco —este tiempo es el "scherzo"—, y, finalmente, la humanización de la piedra immortalizando santos y monarcas. El montaje, siguiendo la pauta marcada por el ritmo musical, ha debido dar validez cinematográfica a tanto sujeto sin vida, más propio de un álbum de turismo que de un "film". La empresa era difícil, y aunque el resultado no sea pleno, hay que reconocer la magnitud del esfuerzo y así lo ha reconocido el jurado dándole un premio de cooperación "por su idea".

Otro esfuerzo, casi, casi, conseguido es el de Santías con su "Epístola a Octavio", premiada por su humorismo. Es una cinta corta que escenifica unas cuantas frases hechas, acumuladas reiterativamente en el curso de una carta. Humor directo y sin ulteriores intenciones —tipo "Codorniz"—. Sin otras complicaciones que las físicas de me-

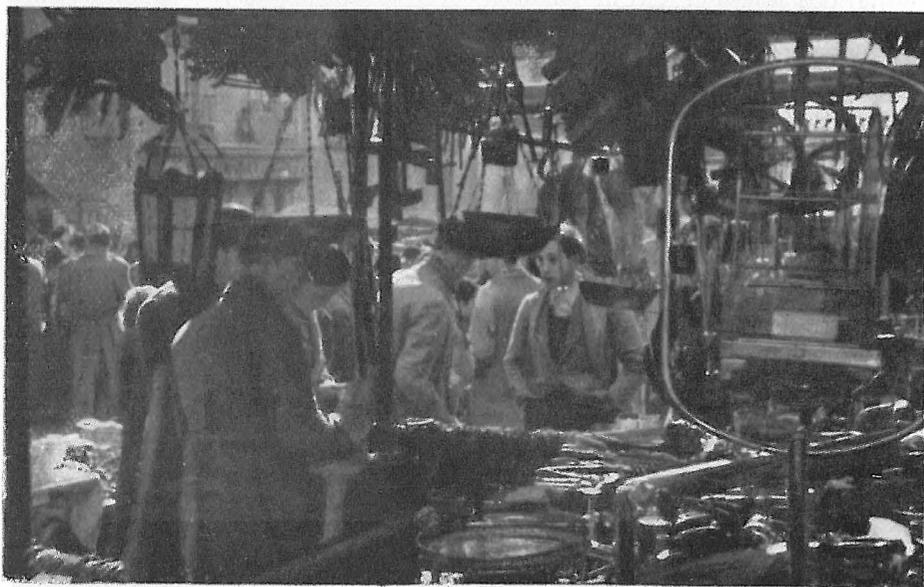
ter a un hombre vestido dentro de una bañera para expresar que es "hombre al agua", o la de conseguir el truco de la superposición fotográfica para que "Octavio" cumpla al ruego cortés del amigo de "ponerle a los pies de su señora". Hemos dicho "casi conseguido" por culpa de una falta de sincronismo mental (no me refiero al sincronismo material de la proyección) entre el texto y su expresión visual, ya que ésta es más rápida y ello obliga a cargar de lastre, algunas veces, una sucesión de imágenes que necesitarían ser momentáneas, por cuanto momentáneo es su efecto cómico.

Conseguido a medias es el reportaje de Daniel Jorro "Viaje a las Américas". Ese realizador, que nos demostró en su "medalla" del año pasado, "Por tierras de Segovia", la riqueza que infunde a un documental el dotarlo de sabor humano captado en su estado vivo y espontáneo —lo mejor de aquella película fue el toreo en la plaza del pueblo y el bailoteo incesante y colectivo por las calles—, no ha logrado aprovechar felizmente el hábito humano del "rastreo madrileño". Su primera parte es, en exceso, objetiva y falta de primeros planos. No llegamos a fundirnos en el ambiente del típico barrio. Y cuando Jorro quiere darnos la nota humana, con todo y aplaudir su fino acierto humorístico, no dejamos de encontrar cierta frialdad, debido a la preparación que se adivina, y le resta vida. El mejor "gag" es el de la compra del sombrero de fieltro, por ser el que rezuma más veracidad.

Y quien menos ha logrado lo que se propuso es Mestres con "La gran ironía", en la que una buena oportunidad cinematográfica —la odisea de una fortuna escondida en un zapato— encuentra una realización laboriosísima y discreta, pero falla esencialmente en la inventiva de sus episodios y en la carencia de armonía constructiva que les ha conferido el guión. El episodio del "sin trabajo" es larguísimo; la entrada o justificación al tema resulta excesivamente minuciosa y plena de detalles innecesarios, además de que la muerte del indiano a bordo del trasatlántico resulta casi ridícula. La película gana cuando los episodios se acortan y adquieren chispa y dinamicidad. Lástima que la solución final sea de un efecto deplorable.

Los otros, los que consiguieron su propósito satisfactoriamente —y ello no quiere decir que tengan más mérito que los precedentes, ya que su intención fue mucho más modesta—, son: "Ensayos", "Escenas litúrgicas", "De Ampurias" y "Veraniega".

El móvil del primero de estos "films ensayos" es muy especial. Consiste en un verdadero "ensayo" de principiante que quiere animar



"Viaje a las Américas", de Daniel Jorro.

una colección de paisajes, y, de paso, probar a mover unos intérpretes para un posible "film" de argumento. Dos chicos y una chica andan, descansan, discuten, se separan, se persiguen y hacen las paces sobre fondos magníficos que nunca son fotografía en conserva, porque la cámara hace como que no se da cuenta de ellos y anda y corre y juega con los intérpretes en una promesa brillante de buen cineísta. Se ha premiado ese simpático "film" por "dominio de cámara".

"Escenas litúrgicas" es un reportaje que consigue la solemnidad requerida por sus temas, y "De Ampurias" y "Veraniega" son muestras de excelentes documentales pulcros, resueltos con criterio experimentado y consciente de las proporciones y amenidad que ha de reunir un documental.

Naturalmente, el jurado no ha

podido actuar sobre una base tan subjetiva como esa de los propósitos, y por ello, el orden oficial de las "segundas medallas" no corresponde al que acabo de establecer.

En cuanto a las "menciones honoríficas" y las películas no premiadas, se observan en algunas de ellas extraordinarias dosis de buena voluntad, y, en otras, detalles de un gusto discutible. Son correctos los documentos "Inmolación", "Bous per la vila" y "El bello Rin", pero faltos de rigor cinematográfico y no exentos de cierto aire monótono. Los "films" de argumento "Control de almas" y "Preocupación" tienen méritos parciales y hasta sabor humorístico. Hay otros, como "Una de gangsters" y "El legado de Sir Bretton Woods", que se han metido en historias complicadas, de realización impropia para

"amateurs", que, además, son principiantes. Por cierto, que la primera de éstas promete, al empezar tratando los tópicos gangsterianos en plan de parodia estilizada. Lo malo es que el realizador nos convence, a lo largo del "film", de que su intención no fué esa, sino la de hacer una cinta de "gangsters" con todas las de la ley. También resulta malograda la idea, en sí misma buena, de estilizar una narración infantil en "Cuento de los chivitos". Con más oficio y mejor maña en obtener rendimiento de los intérpretes infantiles, esa peliucita hubiese podido reunir encanto y originalidad.

Y tomen, principiantes y veteranos, en su justo móvil, la dureza de mis comentarios, que no es otro que el de orientarles y estimularles con la mira puesta en el mejoramiento del "cine amateur".

CONVOCATORIA PARA EL IX CONCURSO NACIONAL DE CINEMA "AMATEUR"

Correspondiendo al éxito de los concursos anteriores con una colaboración cada año más extensa en todo el ámbito nacional, la "Sección de Cinema Amateur" del Centro Excursionista de Cataluña convoca para 1946 el NOVENO CONCURSO NACIONAL DE CINEMA "AMATEUR".

Al saludar e invitar nuevamente a los "amateurs" españoles, la "Sección de Cinema Amateur" confía en recibir, como cada año, sus nuevos "films", así como las aportaciones de cineístas inéditos, esperando de esta colaboración de todos el mayor interés posible para este simpático y ya clásico CONCURSO NACIONAL DE CINEMA "AMATEUR", que se regirá por las siguientes BASES:

Concursantes. — Podrán tomar parte en el Concurso todos aquellos "films" impresionados directamente, sobre película ininflamable, en los anchos de 16, 9,5 u 8 mm., en negro o en color, de "amateurs" españoles, residentes en España o en el extranjero, sean o no socios de nuestra Entidad, exceptuándose solamente los "films" presentados en Concursos anteriores convocados por esta "Sección de Cinema Amateur".

Tema. — El tema es libre. Se admitirán, por lo tanto, "films" de excursionismo y viajes: folklóricos; de actualidades y reportajes; deportivos; técnicos y documentales; de argumento; de vanguardia; de interpretación visual de imágenes musicales; de dibujos animados; de carácter cultural, y de todos cuantos otros temas pueda imaginar el concursante, reservándose la Sección de Cinema la facultad de pasar exclu-

sivamente para el Jurado aquellos "films" que no crea aptos para su proyección ante el público.

Plazo. — El plazo máximo de entrega se fija por todo el día 28 DE FEBRERO de 1946 en la Secretaría del Centro Excursionista de Cataluña, pudiendo solicitar recibo en el que conste el lema y el número de bobinas entregadas, así como el de discos fonográficos.

Requisitos a cumplir. Los "films" de 16 y 9,5 mm. irán montados en bobinas de 100-120 metros, y los de 8 mm., en bobinas de 60 metros. Todas se entregarán con su correspondiente caja metálica sobre la cual se hará constar:

- a) El lema o título del "film".
- b) El número de bobinas de que consta el "film", las cuales irán numeradas si tiene más de una.
- c) El ancho de la película.
- d) La palabra DISCOS, en el caso

de que los deposite en Secretaría junto con el "film" y con las instrucciones para la sonorización.

e) La palabra MICRO en el caso de que el "film" opte a algún premio crófono para la sonorización.

f) La marca del material virgen y de la cámara empleados en caso de que el "film" opte a algún premio de cooperación en el que sea necesario al Jurado conocer estos datos para su adjudicación.

Acompañará a cada "film" un sobre cerrado que contenga el título del mismo y el nombre y la dirección del autor. En el exterior del sobre constarán los datos a), b), c), d), e) y f) citados en el párrafo anterior.

La Comisión de Publicaciones agradecerá la entrega de fotografías referentes a los "films" presentados (escenas del "film", rodaje, autores, intérpretes, etc.), enten-

diéndose que queda autorizada para su publicación y, de no indicarse lo contrario, cederlas también a otros editores.

Sesiones.—Los concursantes o personas por ellos delegadas tendrán acceso a la cabina de proyección para atender personalmente a la sonorización de sus "films".

De no presentarse en el momento de la proyección, los "films" entregados sin discos ni instrucciones, serán pasados sin acompañamiento musical alguno.

Los concursantes que habiten fuera de Barcelona podrán solicitar un acompañamiento musical determinado sin necesidad de acompañar los discos fonográficos correspondientes, debiendo para ello entregar el detalle de los mismos junto con el "film". Se procurará seguir sus instrucciones, pero sin aceptar responsabilidad alguna sobre el resultado obtenido.

Es muy conveniente que los "films" contengan los títulos de principio y final, salvo criterio particular del autor.

Las fechas de las sesiones de cla-

sificación y de fallo se anunciarán oportunamente según programa que podrá solicitarse directamente a esta "Sección de Cinema Amateur".

Fallo.—El Jurado valorará las cualidades de los "films" por el siguiente orden: guión y montaje; cámara; idea e interpretación.

El fallo del Jurado será inapelable. El Jurado resolverá los casos no previstos en estas Bases.

La "Sección de Cinema Amateur" se reserva la facultad de organizar una o varias sesiones públicas dentro de España, con una selección de los "films" presentados. Si algún concursante no quiere dar esta autorización, debe hacerlo constar en el interior del sobre cerrado, el cual no será abierto hasta después de verificado el fallo. Los "films" quedarán en poder de la "Sección de Cinema Amateur" hasta la clausura del Concurso y después serán devueltos a los concursantes. Esta "Sección" se reserva el derecho de tiraje de una copia de los "films", o fragmentos que puedan interesar para su Cinemateca y comunicará a los autores si usa de este derecho.

Premios.—Los premios oficiales del CONCURSO son:

MEDALLA DE HONOR.

MEDALLA DE PLATA.

PREMIO EXTRAORDINARIO al mejor "film" del Concurso cuyas cualidades le hagan merecedor de esta especial distinción.

El número de **Medallas** a conceder dependerá solamente de la calidad de "films" presentados.

El Jurado podrá conceder MENCIONES HONORIFICAS y podrá declarar desiertos los premios del Concurso y los de cooperación, quedando éstos en poder de la "Sección de Cinema Amateur" para el Concurso siguiente.

Por el hecho de participar en el Concurso se entiende que el concursante acepta plenamente estas Bases.

El PREMIO EXTRAORDINARIO ha sido cedido por la Dirección General de Cinematografía y Teatro, Subsecretaría de Educación Popular del Ministerio de Educación Nacional.

Octubre de 1945.

PREMIOS DE COOPERACION

Además de los Premios Oficiales del Concurso, y siguiendo la costumbre, se admitirán premios de Cooperación, pudiendo los donantes destinarlos a una determinada modalidad o tema.

Hasta el momento de imprimir estas Bases se han ofrecido los siguientes PREMIOS:

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA, SECCION DE CULTURA, al mejor film sobre "Temas del Mar".

JUNTA PROVINCIAL DE TURISMO, al film o escenas de un film que mejor despierten el interés turístico de España.

FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTANISMO, al mejor film o escenas de un film sobre alta montaña.

FEDERACION CATALANA DE ESQUI, al mejor film o escenas de un film sobre esquí.

"AGRUPACION DE CINEMA "AMATEUR" DE MADRID", al mejor film de un "amateur" catalán.

AMIGOS DEL CINEMA, DE SABA-

DELL, a la mejor utilización de los recursos técnicos.

COMISION DE PUBLICACIONES DE LA SECCION DE CINEMA "AMATEUR", a la mejor fotografía o colección de fotografías referente a un film presentado al Concurso.

AGFA, al mejor film impresionado con película "Agfa".

BALTA, LUIS, al mejor film de Excursionismo y Viajes.

CASA ALEXANDRE, a destinar por el Jurado.

CINEMATOGRAFIA "AMATEUR", al mejor desarrollo discursivo de un film.

DESTINO, al film más cinematográfico.

EL DIQUE FLOTANTE (Sección infantil), a la mejor interpretación, conjunta o individual, de actores infantiles.

FERRANIA, a la mejor calidad fotográfica de un film.

GEVAERT, cedido por INFONAL, a destinar por el Jurado.

INDUSTRIAL GRAFICA ESPAÑOL, a destinar por el Jurado.

KODAK, S. A., al mejor film impresionado con película "Kodak".

LIBRERIA GUARDIA, al mejor film, o escenas de un film, de carácter infantil.

PAILLARD, al mejor film impresionado con motocámara Paillard-Bolex de 16 mm.

PAILLARD, al mejor film impresionado con motocámara Paillard-Bolex de 8 mm.

PAILLARD, al mejor film impresionado con cámara Paillard-Bolex de un "amateur" residente en cada una de las regiones de España (un premio por región).

PAILLARD, a los mejores efectos técnicos de un film logrados con cámara Paillard-Bolex.

REVISTA CINEMATOGRAFICA "IMAGENES", a la mejor interpretación femenina.

SABAT, JUAN, a destinar por el Jurado.

SALON ROSA, al film que contenga las mejores escenas de Folklore.

SERRAHIMA, ALFONSO, a las mejores escenas humorísticas de un film.

TIJERAS DE PLATA DELMIRO DE CARALT, al film que no le sobre ni un palmo.